

Paisajes invisibles del miedo. Una aproximación al campus de la UNC

Eje: Territorialidad urbana y rural

Micael Gómez

UNC- Facultad de Filosofía y Humanidades – Escuela de Historia

micaelgomez@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación “*Los espacios invisibles de la inseguridad: una aproximación desde las espacialidades y temporalidades. El caso de la ciudad universitaria -UNC*”, llevado a cabo por el equipo de la Cátedra de Geografía Humana. En este caso el foco está puesto en el área de influencia de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD). En este espacio, se analiza la conformación de paisajes invisibles del miedo a partir de las representaciones de los propios agentes que circulan por tal espacio que guían sus prácticas y su construcción simbólica. A la vez, el trabajo busca contrastar la “sensación de inseguridad” con los delitos efectivamente cometidos en el mismo.

1. INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo tiene como fin comunicar la continuación del proyecto radicado en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (CIFYH): “*Los espacios invisibles de la inseguridad: una aproximación desde las espacialidades y temporalidades. El caso de la ciudad universitaria -UNC*”, llevado a cabo por el equipo de la Cátedra de Geografía Humana¹. En este proyecto, los interrogantes planteados giran en torno a las nuevas espacialidades y temporalidades que se producen socialmente y en la manera en que éstas nos interpelan y que, a su vez, dan lugar a nuevos planteos y desafíos metodológicos. En la primera etapa del proyecto, contando con un equipo de trabajo reducido, abarcamos la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH). Este año, nos abocamos a la investigación de los espacios correspondientes a la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD). En este sentido, nos preguntamos entonces sobre cuáles son los espacios invisibles del miedo según las espacialidades y temporalidades de la (in)seguridad para los actores de tal facultad.

¹ Lo que aquí se expone son algunos de los resultados más significativos del trabajo de campo

A partir de estos planteos, la mirada estará centrada en la necesidad de hacer inteligibles los espacios del miedo, tratando de descubrir las lógicas que lo producen, dinamizan y orientan las prácticas sociales. De esta manera, son espacios y experiencias espaciales sobre los que se indaga a partir de una concepción de temporalidades y espacialidades más amplias sobre el eje de la problemática de la (in)seguridad.

Se trata entonces de analizar de qué manera el paisaje, con su bagaje de forma y contenido, produce representaciones particulares en los agentes, que luego orientan sus prácticas, ya que ello nos permitirá identificar los espacios invisibles del miedo. En este marco, nos preguntamos cuáles son los elementos materiales del paisaje que permiten identificar los sentidos otorgados al mismo; cuáles son las prácticas que orientan a los actores en un horizonte temporal determinado; cuál es la representación que tiene la comunidad de la FAUD respecto a los espacios de la inseguridad y; de qué manera se pueden captar el/los paisajes del miedo a través de las espacialidades y temporalidades de la (in)seguridad en el campus universitario.

1.1 Marco Teórico

En un contexto de grandes transformaciones acontecidas a nivel mundial en las últimas décadas, en el campo disciplinar de la geografía surgen nuevos planteos temáticos que exigen nuevas formas de abordajes metodológicos más allá de los tradicionales. Es en este sentido coincidimos con Nogué y Romero al utilizar la denominación de “otras geografías”, las cuales comparten rasgos comunes como la invisibilidad², dimensión aún marginal en el tratamiento de las temáticas geográficas³.

Por su parte, el concepto de *paisaje* tiene una larga trayectoria en el campo disciplinar, particularmente en el de la Geografía Cultural y por mucho tiempo estuvo ligado a la materialidad, a lo tangible, a lo que la vista puede ofrecer dentro de un área geográfica, ¿cómo pensar entonces en paisajes invisibles? El paisaje posee una doble dimensión: una material y otra inmaterial. La dimensión material comprende elementos físicos, biológicos y sociales producidos en interacción. La dimensión inmaterial del paisaje estaría constituida por un conjunto de relaciones –afectivas, estéticas, simbólicas y sensoriales- creadas entre la sociedad y la materialidad del paisaje; Si la aproximación a estos paisajes es desde el sujeto que lo experimenta, que lo vivencia, pues los paisajes invisibles pueden ser pensados entonces como

² Además, los autores plantean los conceptos de intangibilidad y efimeralidad para referirse a nuevas espacialidades y temporalidades del espacio geográfico, ligados a los acelerados cambios del mundo contemporáneo.

³ Nogué y Romero (2006)

una construcción social que resulta de las formas de sentir, percibir y concebir los elementos materiales del entorno de una sociedad dada⁴. Estos paisajes son invisibles en tanto que *el paisaje del miedo* es construido por el sujeto que lo percibe de esa manera, vale decir, se muestra invisible para unos y no para otros.

En esta instancia el sentimiento de inseguridad no es otro más que el *miedo* a ser víctima de un delito, a ser agredidos de alguna manera. El miedo es una emoción, es una experiencia individualmente experimentada, socialmente construida y culturalmente compartida⁵; como forma de respuesta se trataría de una práctica ligada a lo individual; sin embargo, es la sociedad la que construye las nociones de riesgo, amenaza o peligro y genera modos de respuesta estandarizados como es en este caso, la mayor demanda de dispositivos de seguridad. En esta dirección, reconocemos el carácter histórico del miedo, es decir, que ha sido construido por agentes sociales⁶. En este sentido, si sostenemos que la sociedad no es igualitaria, la socialización del miedo no será homogénea, pese al discurso universalizador de los medios.

En este sentido, el tema de la (in)seguridad criminal nos lleva a pensar en el binomio conceptual seguridad/inseguridad y nos interpela a reflexionar desde qué lugar se puede realizar el abordaje, teniendo en cuenta que la inseguridad se ha convertido en una cuestión de gran importancia en la agenda discursiva de los gobiernos, de los medios de comunicación, de los planteamientos y las propuestas electorales y también de las demandas de la ciudadanía a partir, precisamente de esos discursos.

En efecto, Oliver Frauca⁷ plantea que la seguridad ha sido y sigue siendo un concepto construido por los medios de difusión imponiendo el ideal de “control social represivo” que criminaliza (lo que implica una definición estrecha de inseguridad) a las clases bajas, las minorías y, en general, a la protesta social. Estas representaciones llevan a endurecer los límites físicos y sociales que tienden a obstaculizar el crimen, mas no eliminarlo, lo que trae aparejado todo un negocio que implica “comprar sensación de seguridad”. El resultado de esta clase de gestiones es la privatización, fragmentación y criminalización del espacio público. Así, los medios de difusión son los principales responsables de la formación y propagación de estas representaciones del miedo, influyendo de manera significativa en la formación de las subjetividades de los agentes y en sus estructuras de percepción de la realidad.

⁴ Lindón, A. (2005)

⁵ Reguillo Rossana (2000)

⁶ Por agentes sociales entendemos: individuos sometidos a estructuras objetivas; dotados de recursos desigualmente distribuidos pero que, al mismo tiempo, tienen la capacidad de otorgar significación a la realidad social y, en tal sentido, cuentan con cierta autonomía respecto del medio que los condiciona

⁷ Oliver Frauca (2006)

El doble juego puesto de manifiesto con el término (in)seguridad pone en relieve los distintos espacios que pueden percibirse por diferentes personas y en diferentes franjas horarias como seguros o inseguros independientemente de la objetividad del delito en un concreto territorial determinado, en este caso la ciudad universitaria. Cada época tiene un modo específico de experimentar el espacio y el tiempo y produce temporalidades y espacialidades. La misma porción de espacio-territorio puede ser usada por distintos actores o grupos sociales en el devenir cotidiano a lo largo del día, tal vez del mes o del año. En el mismo espacio se cruzan diferentes tiempos, como el del trabajo, el del ocio, etc. En este sentido, el concreto territorial del campus de la Ciudad Universitaria va a ser percibido por los actores de diversas maneras, dando lugar a prácticas espaciales (espacialidades) y según distintas franjas horarias (temporalidades).

1.2. Objetivos

- Determinar aquellos espacios que, dentro de las representaciones de los agentes, son referenciales, tanto en el contexto de la Ciudad Universitaria, como de la propia Facultad de Arquitectura y Diseño.
- Identificar los principales rasgos de los paisajes del miedo en el imaginario colectivo de la población universitaria de la Facultad de Arquitectura y Diseño.
- Rescatar las propuestas que estos agentes tienen para mitigar estos rasgos del paisaje del miedo
- Confrontar la “sensación de inseguridad” con la cantidad de delitos efectiva

1.3. Organización de la información

En primer lugar, en aras de rescatar las representaciones de los agentes, se establecerán cuáles son los espacios referenciales, es decir, aquellos que ocupan el lugar central en las representaciones de los agentes, ya que los mismos influyen marcadamente en la construcción de las representaciones espaciales. En segundo lugar, se analizarán los agentes, sus comportamientos, y los paisajes y espacios del miedo, enfocándonos en determinar los rasgos que tiene estos paisajes del miedo, y cuáles son los espacios que, a ojos de los agentes, contienen tales rasgos. En tercer lugar, se contrastará la cantidad de delitos efectivamente cometidos y el grado de inseguridad que los mismos manifiestan. Por último, retomaremos los

aportes de los propios agentes respecto de las posibles soluciones a implementar, con el objetivo de rescatar sus propias opiniones acerca del tema.

2. DESARROLLO

2.1. Espacios referenciales

Está claro que, en lo referido a la ciudad universitaria, los agentes señalan que el lugar más representativo es el pabellón Argentina, un espacio cargado de fuertes simbolismos históricos, sede por largo tiempo del rectorado de la Universidad y lugar de numerosos eventos culturales. Luego le siguen, aunque a una gran distancia, la laguna de los patos, la pendiente contigua al Pabellón España, las calles principales y el propio edificio de la FAUD. Es interesante destacar el caso de las calles principales que cruzan la ciudad universitaria y el caso de la pendiente contigua al España, ya que ambos son lugares a los que los agentes referencian como vías de tránsito, dándole así una apropiación funcional secundaria a los mismos.

En cuanto al área específica de influencia de la FAUD puede deducirse que, aunque existen espacios referenciales importantes dentro de tal área, es mucho mayor el peso simbólico del edificio del centro, donde funcionara años atrás el total de la facultad (actualmente, sólo primer y segundo año cursan sus clases en este edificio, estando reservado el cursado de los últimos años al edificio de ciudad universitaria). El peso simbólico de este espacio se debe a su larga historia en la Ciudad de Córdoba y a que todos los alumnos cursan allí sus primeros años de carrera. Empero, como dijimos al comienzo, otros espacios son fundamentales para los estudiantes, tales como el patio central del edificio, la estación Marconi (centro comercial vecino), el ingreso (la FAUD está dotada de una explanada amplia y una portada vistosa, que le facilita convertirse en un lugar de referencia y reunión fácil de ubicar para todos los estudiantes), y la cantina (donde los estudiantes no sólo consumen los productos que allí compran, sino que también aprovechan las mesas grandes especialmente diseñadas para realizar allí planos de arquitectos. Estos son verdaderos espacios de encuentro, fundamentales para la socialización de los estudiantes.

2.2. Agentes, comportamientos, paisajes y espacios del miedo

De las preguntas hechas en las entrevistas, pudimos deducir que los estudiantes, cuando son inquiridos mediante preguntas indirectas acerca de sus conductas de tránsito y los horarios en los que las realizan, no exteriorizan tener ningún miedo al circular por los caminos por los que lo hacen (seleccionando, en su mayoría, los caminos más cortos), planteando que tales comportamientos no se alteran en las distintas temporalidades. Sin embargo, cuando son consultados de manera directa respecto de sus temores espaciales (los lugares que les producen miedo, y las características de los mismos en tanto paisajes), aparecen notables rasgos que se repiten constantemente en las entrevistas, que nos permiten reconstruir aquellas características fundamentales que en el imaginario de los estudiantes de la FAUD determinarían un paisaje del miedo: la falta de movimiento de personas, la falta de objetos materiales en el espacio y la falta de iluminación. Esto pone en evidencia la forma en que para esta población se manifiestan los paisajes invisibles del miedo: en efecto, estos permanecen invisibles cuando no son inquiridos de manera directa respecto del tema, mientras que cuando lo son, entonces estos paisajes se hacen visibles. En este sentido, estos tres rasgos fundamentales mencionados más arriba se combinan en un espacio específico: el área detrás del edificio – varias veces señalada como “el descampado” de atrás-. Este lugar es referenciado como un espacio “vacío”, “lleno de nada”, sin ninguna función específica, muy poco transitado por los estudiantes, y desatendido por las autoridades. Así, a los rasgos más arriba mencionados que hacen de este un espacio del miedo, habría que sumarle el virtual desconocimiento que buena parte de la comunidad universitaria tiene de él, lo que también contribuiría a explicar el miedo que provoca en los estudiantes en general.

A la vez, cuando son consultados de manera directa, los agentes esta vez sí identifican el horario nocturno como de mayor potenciación del miedo, atribuyéndole a esta temporalidad diferentes causales de ese miedo (la oscuridad, la falta de personas, etc.), que van en la misma dirección que las características de los paisajes del miedo. En este sentido, la temporalidad nocturna potenciaría estas características en el imaginario de los estudiantes, potenciando su miedo.

2.3. Sensación de inseguridad y delito

El recurso de la entrevista también nos permitió comprobar una de las hipótesis que guio nuestra investigación: que el miedo y la sensación de inseguridad respecto del delito son ampliamente superiores a la cantidad de delitos efectivamente cometidos: nótese por caso que

ninguno de los entrevistados fue víctima de un delito en el área demarcada, y tan sólo una pequeña proporción de los mismos (el 27%) manifiesta conocer a alguien que fue víctima de un delito (en todos los casos, robos menores, de celulares, billeteras, etc.). Esto se explica por la gran capacidad de influencia de los medios de difusión en la producción de imaginarios colectivos marcados por el miedo, a partir de la transmisión de aquellos rasgos antes descritos como rasgos de un paisaje del miedo, los cuales estructuran estos imaginarios colectivos como modos de percepción comunes en los que tales rasgos son reconocidos por numerosos agentes espaciales como rasgos de un paisaje del miedo.

2.4. Posibles soluciones: la opinión de los propios agentes

La entrevista también nos permitió recabar la opinión de los agentes espaciales respecto de las posibles soluciones que estos agentes implementarían de tener la posibilidad de llevarlas a cabo. En tal sentido, se destaca en primer lugar con gran importancia la colocación de mayor cantidad de luminaria, lo que contribuiría a contrarrestar uno de los rasgos específicos del miedo, a saber, la oscuridad.

En segundo lugar, se encuentran los pedidos de mayor y más eficiente presencia policial. Respecto de los mismos, cabe destacar un aspecto fundamental: que el reclamo de mayor protección policial es realizado en su mayoría por mujeres, mientras que en los hombres es menos común. Esto se debe en buena medida a los discursos presentes en el imaginario colectivo que señalan a las mujeres como las más débiles – calificación que no sólo hace referencia a su menor fuerza, sino también a una pretendida inferioridad respecto del género masculino, que las haría más vulnerables ante los ataques delictivos -, discursos que en buena medida son reproducidos por las mismas mujeres al ser entrevistadas, y que las lleva a solicitar la protección policial con el fin de remediar su “debilidad”.

En tercer lugar, pudimos recabar interesantes e innovadoras sugerencias acerca de cómo mejorar el movimiento de personas, tales como el establecimiento de espacios públicos que favorezcan la concentración de gente (como espacios para hacer deporte, o comercios, etc.) o la coordinación de los horarios de salida y entrada.

3. CONCLUSIONES

Los espacios no son un escenario en donde los agentes llevan a cabo sus acciones, sino que los mismos también constriñen y posibilitan, estructuran y condicionan sus acciones. En el plano que aquí nos compete, la materialidad de los espacios es dotada de sentidos por parte de los agentes, los cuales alteran sus prácticas en función de estos sentidos. Así, mediante el presente trabajo pudimos determinar cuáles son los rasgos fundamentales que hacen que un paisaje sea visto por determinados agentes como un paisaje de miedo. Estos rasgos, aunque poseen una materialidad tangible, son relevantes en tanto permiten la formación de representaciones sociales, por parte de los agentes, que condicionan su uso y apropiación del espacio. Así, estos rasgos son los de la falta de movimiento de personas, el vacío material (la falta de objetos materiales en el espacio) y la falta de iluminación. Estos tres rasgos, que aparecen con gran frecuencia en las entrevistas realizadas a los estudiantes, coinciden en un espacio geográfico concreto, el área trasera de la FAUD, zona calificada por los propios estudiantes como insegura

A la vez, el presente estudio nos permitió comprobar que la sensación de inseguridad es abrumadoramente mayor que la cantidad de delitos efectivamente cometidos: mientras buena parte de los entrevistados manifestaron sentir miedo o inseguridad en determinadas zonas de la FAUD, sólo muy pocos comentaron acerca de delitos sufridos por personas allegadas. En este sentido, cabe destacar aquí la importancia de los medios de difusión como los principales agentes conformadores de un imaginario colectivo acerca del miedo, a partir de la difusión masiva de narrativas de los paisajes y rostros del miedo, logrando así que buena parte de la población sienta rechazo por los espacios y personas que portan esos paisajes y rostros del miedo, respectivamente.

La significatividad de definir estos espacios, creemos que favorece la toma de decisiones a la hora de realizar una gestión territorial. A la vez, consideramos de gran utilidad la posibilidad que brindó esta investigación de poder recabar la opinión de los agentes espaciales acerca de las medidas que deberían implementarse para contrarrestar estos rasgos del miedo, entre las que se destacan la implementación de mayor cantidad de luminaria, disminuyendo la oscuridad nocturna, y otras muy interesantes como un mejor uso del espacio, estableciendo espacios públicos que favorezcan la concentración de personas y el tránsito. La relevancia de estas medidas radica en no recurrir al refuerzo de la presencia policial. Antes que esta solución pro-represiva, la población universitaria de la FAUD pondera medidas de tipo preventivas, y que ayuden a mitigar los rasgos del miedo de los paisajes.

4. BIBLIOGRAFÍA

- BARATA SALGUEIRO, Teresa (2003): “Espacialidades e temporalidades urbanas”. Em CARLOS, Ana F.A. (org) Dilemas urbanos. Novas abordagens sobre a cidade. Ed Contexto. São Paulo. (Traducción de Jorge Décimo para uso interno de la cátedra de Geografía Humana).
- BAUMAN, Zigmunt (1999): Modernidad líquida. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires
- CASTEL, Robert (2004) La inseguridad social: ¿qué es estar protegido? Ed Manantial. Buenos Aires
- COSGROVE, Denis (2002): “Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista” En: Boletín de la asociación de geógrafos españoles, nº34, pp.63-90
- DAROQUI, Alcira (2003): “Las seguridades perdidas”. En: Argumentos. Revista de crítica social. <http://argumentos.fsoc.uba.ar/n02>
- GUERRERO VALDEBENITO, Rosa (2006): ““Nosotros y los otros”: Segregación urbana y significados de la inseguridad en Santiago de Chile” En: LINDON, Alicia; HIERNAUX, Daniel Y AGUILAR, Miguel Ángel – Coords- Lugares e imaginarios urbanos Cuadernos A, temas de innovación social. Ed Anthropos. Barcelona
- HIERNAUX, Daniel (2006): “Geografía de los tiempos y espacios efímeros y fugaces”. En: NOGUÉ, Joan y ROMERO, Joan: Otras geografías. Cap. 12, Ed. Tirant La Blanch. Valencia.
- LINDON, Alicia; HIERNAUX, Daniel Y AGUILAR, Miguel Ángel –Coords- (2006): “De la Espacialidad, el lugar, y los imaginarios urbanos: a modo de introducción” En: Lugares e imaginarios urbanos Cuadernos A, temas de innovación social. Ed Anthropos. Barcelona
- LINDÓN, Alicia (2005): “La construcción social de los paisajes invisibles y el miedo”. III Seminari Internacional sobre Paisatge Paisatges incògnits, territoris ocults: les geografies de la invisibilitat. Octubre de 2005.
- MALDONADO BRITO, Moralba (2004): “El paisaje y el miedo urbano” En: GUTIERREZ, Obdúlia -coord.- La ciudad y el miedo. VII coloquio de geografía urbana. Universidad de Girona. Colección Diversitas 52
- NOGUÉ, Joan y ROMERO, Joan (2006): Otras Geografías Cap. Introducción, Tirant La Blanch. Valencia.
- OLIVER FRAUCA, Laia (2006): “La ciudad y el miedo”. En: NOGUÉ, Joan y ROMERO, Joan: Otras geografías. Cap. 18, Ed. Tirant La Blanch. Valencia.

- ORTEGA VALCÁRCEL, José (2000): Los horizontes de la geografía, teoría de la geografía. Ed. Ariel. Barcelona
- PEGORARO, Juan (2003): “Una reflexión sobre la inseguridad”. En Revista Argumentos 1(2), mayo 2003.
http://argumentos.fsoc.uba.ar/n02/articulos/inseguridad_pegoraro.pdf
- REGUILLO, Rossana (2000): “La construcción social del miedo. Narrativas y prácticas urbanas”. En: ROTKER, Susana -editora- Ciudadanías del miedo. Venezuela. Nueva Sociedad.
- SANTOS, Milton (1994): Técnica, espaço, tempo: globalização e meio técnico científico informacional. Sao Paulo. Ed Hucitec
- SEGURA, Ramiro (2006): Territorios del miedo en el espacio urbano de la ciudad de La Plata: Efectos y ambivalencias. En.
[Http://perio.unlp.edu.ar/questio/numeros_anteriores/numero_anterior12/nivel2/articulos/informes_investigación/segura_informes_1_informes_12primavera06.htm](http://perio.unlp.edu.ar/questio/numeros_anteriores/numero_anterior12/nivel2/articulos/informes_investigación/segura_informes_1_informes_12primavera06.htm)
- SOJA, Edward (1996): Tercer Espacio. Viaje a Los Ángeles y otros lugares reales-e-imaginados. Capítulo Introducción/Obertura Blackwell Editores. (traducción interna de la cátedra de Introducción a la Geografía –UBA-).
- VALDÉS, Estela; CORSI E; CAYO S; FUENTES, L; FARÍAS PAUTASSO, M; RABBONI, N. (2010): “*Geografía del miedo. Una aproximación desde un estudio de caso*” Ponencia en IX Jornadas de Investigación en Geografía. Santa Fe 12, 13 y 14 de agosto de 2010